Heidegger: amor al ser

miércoles, 1 de julio de 2026

Heidegger siempre estuvo enamorado del ser. Es decir, del más allá. De hecho, enalteció el ser más que la tradición metafísica. Porque dijo del ser que era elusivo, inasible, inefable... Y que no se dejaba capturar por nuestro torpe y cosificador intelecto. El ser quedó más elevado que nunca. Fuera totalmente de nuestro alcance. Heidegger ya no hizo metafísica en torno al ser. Pero no hizo falta que la hiciera. Ya lo había elevado y lo había puesto por encima de todos; por encima de Parménides, de Aristóteles, etcétera. Heidegger puso al ser tan alto que ya nadie lo ha alcanzado desde entonces.
Todo resulta como si se dijera: no toquen al ser con sus sucias palabras. Respeten la dignidad del ser que no se deja manosear por el lenguaje. Lo único que les está permitido hacer es poesía y arte sobre el ser, porque la poesía y el arte no lo magullan tanto.

¿Pero qué nos dice Nietzsche del Ser? Lo justo. El ser es un fantasma. El ser es el amor enfermizo al más allá. El ser es nihilismo.

—

El texto analiza la **fijación filosófica** de Martin Heidegger con el concepto del **ser**, situándolo como una entidad inalcanzable que trasciende la comprensión intelectual humana. El autor sostiene que, al elevar el ser por encima de la tradición metafísica clásica, Heidegger paradójicamente se alejó de la **realidad tangible** del mundo físico. A través de una **perspectiva crítica**, se contrastan estas ideas con la visión de Nietzsche, quien calificaba dicha búsqueda como una forma de **nihilismo**. Aunque el filósofo alemán intentó distanciarse de la metafísica tradicional, el escrito afirma que terminó sucumbiendo a una **obsesión por el más allá**. En última instancia, la fuente sugiere que este enfoque oscurece la importancia de los **objetos concretos** en favor de una abstracción fantasmal, eterna e inasible.

—

La principal diferencia entre la visión de Heidegger y la metafísica tradicional radica en la **elevación y la conceptualización del "ser"**. Mientras que la tradición metafísica, representada por figuras como

Parménides y Aristóteles, trató de abordar el ser, Heidegger lo situó en un plano aún más alto, considerándolo **elusivo, inasible e inefable** [1].

A continuación se detallan las distinciones clave según las fuentes:

* **Accesibilidad intelectual:** La tradición metafísica intentaba capturar el ser mediante el intelecto y la razón. Heidegger, en cambio, sostenía que el ser **no se deja atrapar por nuestro "torpe y cosificador intelecto"**, posicionándolo totalmente fuera de nuestro alcance [1].
* **Estatus del Ser:** Heidegger enalteció el ser más que cualquier filósofo tradicional, poniéndolo **por encima de la metafísica clásica** [1]. Para él, el ser es algo que siempre está en el "más allá", ocultándose a través de los objetos del "más acá" [1].
* **Relación con la Metafísica:** Aunque Heidegger alegaba no hacer metafísica, las fuentes sugieren que **conservó su esencia más negativa**: el amor nihilista al "más allá" y al ser, en lugar de centrarse en la realidad inmediata como las nubes, los pájaros o las montañas [1].
* **Contraste con el Nihilismo:** Mientras que para autores como Nietzsche el ser es sólo un "fantasma" o un concepto nihilista, Heidegger mantuvo un **amor ferviente por el ser**, elevándolo a una "categoría" casi inalcanzable, lo que el autor del texto describe como una "recaída" en el amor nihilista al más allá [1].

___

Se considera que Heidegger recayó en el nihilismo principalmente por su **"amor al ser"**, el cual es interpretado en las fuentes como un **amor al "más allá"** [1].

Los puntos clave que explican esta consideración son:

* **Elevación extrema del Ser:** Heidegger situó al ser en un plano superior al [plano] de la metafísica tradicional (como la [metafísica] de Parménides o Aristóteles), definiéndolo como algo **elusivo, inasible e inefable** que escapa a la capacidad del intelecto humano [1].
* **La perspectiva de Nietzsche:** El autor utiliza la visión de Nietzsche para argumentar que el "ser" es en realidad un "fantasma" [metafísico] y que el deseo de alcanzarlo representa un **"amor enfermizo al más allá"**, lo cual define la esencia del nihilismo [1].
* **Abandono de lo concreto:** A pesar de sus intentos por distanciarse de la metafísica, Heidegger conservó lo que el texto denomina "lo peor de la metafísica": la *obsesión* por ese "más allá" que [supuestamente] se

oculta tras los objetos, en lugar de centrarse en la realidad tangible y presente, como **"el cielo, las nubes, los árboles o las montañas"** [1].

En resumen, su recaída consiste en haber buscado un ente abstracto y oculto (el ser) por encima de la realidad inmediata, lo que el autor califica como una **recaída en el amor nihilista al más allá** [1].

La crítica de Nietzsche hacia el concepto del ser, según las fuentes, se resume en la desmitificación de este término como una entidad real o superior, presentándolo más bien como una construcción fantasiosa y negativa. Sus puntos principales son:

* **El ser como un "fantasma":** Para Nietzsche, el ser no es una realidad tangible ni una verdad última, sino una abstracción vacía o un **fantasma** [de la imaginación] [1].
* **Amor enfermizo al "más allá":** Nietzsche sostiene que la obsesión por el ser representa un **amor enfermizo al más allá** [1]. Esta búsqueda de algo trascendente e inalcanzable es vista como una forma de dar la espalda a la realidad concreta y presente [1].
* **Sinónimo de nihilismo:** En la perspectiva nietzscheana, el concepto del ser es **nihilismo** [1]. Esto se debe a que, al elevar el ser a un plano elusivo e inefable, [al más allá] se desprecia la existencia real y los objetos del "más acá", como la naturaleza, las aves o las montañas, en favor de una nada idealizada [1].

En definitiva, Nietzsche critica que se use el concepto del "ser" para ocultar una falta de conexión con el mundo real, convirtiéndolo en el pilar de una metafísica que él considera decadente [1].

El autor, José Antonio López Reynoso, asocia el **amor al ser** con el **nihilismo** porque interpreta que este interés no se dirige a la realidad tangible, sino a un **"más allá" abstracto y esquivo** que *desprecia* el mundo concreto [1].

Esta asociación se fundamenta en los siguientes puntos extraídos de las fuentes:

* **El ser como negación de lo real:** Para el autor, el ser en la visión de Heidegger es algo "elusivo, inasible e inefable" que se sitúa **fuera del alcance del intelecto humano** [1]. Al centrar toda la atención en este "concepto" inalcanzable, se ignora la realidad inmediata, como "el cielo,

las nubes, las olas o las montañas" [1].
* **La influencia de Nietzsche:** El autor se apoya en la perspectiva nietzscheana, la cual define al ser como un **"fantasma"** [imaginario [1]. Según esta lógica, el ser es el **"amor enfermizo y decadente al más allá"**, y es precisamente este *rechazo* a la vida y al mundo presente en favor de una abstracción lo que constituye la esencia del **nihilismo** [1].
* **La recaída en la metafísica:** Aunque Heidegger intentó distanciarse de la metafísica tradicional, el autor sostiene que conservó su faceta más negativa: la ***obsesión* por lo que se oculta** detrás de los objetos (el ser) en lugar de valorar los objetos mismos [1]. Esta preferencia por lo oculto y lo inefable es lo que el autor califica como una **"recaída en el amor nihilista y decadente al más allá"** [1].

En conclusión, la asociación surge porque el "amor al ser" actúa como una distracción [un embaucamiento] o una **negación de la existencia real**, elevando un "concepto" vacío y fantasmal por encima de la vida misma [1].

Que el ser se oculte tras los objetos significa, dentro de la crítica que el autor hace a Heidegger, que existe una **separación entre la realidad concreta y una esencia abstracta [infinita] e inalcanzable**.

Según las fuentes, esta idea se desglosa en los siguientes puntos:

* **El Ser como el "más allá":** Para Heidegger, el ser no es algo que se pueda tocar o ver directamente; es un **"más allá"** que utiliza a los objetos del "más acá" (las cosas del mundo cotidiano) como un medio para esconderse [1].
* **La limitación del intelecto:** El autor menciona que el ser se oculta porque nuestro **intelecto es "torpe y cosificador"** [1]. Al intentar entender el mundo, nuestra mente convierte todo en "cosas" u objetos, lo que provoca que el ser —que es **elusivo e inefable**— se retire y permanezca fuera de nuestro alcance [1].
* **Desprecio por lo tangible:** Esta visión implica que las cosas reales, como **el cielo, las nubes, los mares o las montañas**, son tratadas simplemente como *herramientas* o *velos* que ocultan algo supuestamente "superior" [1]. El autor critica que Heidegger se enfoque en ese ser oculto en lugar de valorar la realidad inmediata [1].
* **La dimensión nihilista:** Desde la perspectiva de la fuente, este

"ocultamiento" es lo que convierte al ser en un **"fantasma"** [imaginario] [1]. Al decir que lo más importante (el ser) está siempre escondido detrás de lo que vemos, se cae en un **amor nihilista al más allá**, restándole valor a la vida y a los objetos presentes [1].

En resumen, significa que para Heidegger la esencia de la realidad no está en las cosas mismas, sino en algo misterioso y trascendente que se nos escapa precisamente porque estamos rodeados de objetos físicos [1].

El autor, José Antonio López Reynoso, prefiere las **montañas** (así como el cielo, las nubes y los mares) porque representan la **realidad concreta y tangible del "más acá"**, en oposición al concepto del "ser", al que considera una abstracción nihilista [radica en un más allá inaccesible del todo] [1].

De acuerdo con las fuentes, los motivos de esta preferencia son los siguientes:

* **Rechazo al "más allá" abstracto:** El autor critica que Heidegger haya elevado el ser a una "categoría" "elusiva, inasible e inefable", situándolo totalmente fuera del alcance del intelecto humano [1]. Al preferir las montañas y los mares, el autor elige lo que es **aprensible y real** frente a lo que considera un "fantasma" metafísico [1].
* **Crítica al nihilismo:** Basándose en Nietzsche, el autor sostiene que la obsesión por el ser es un **"amor enfermizo al más allá"** y una forma de nihilismo [1]. En este sentido, las montañas *simbolizan* la vida y el mundo presente que la metafísica de Heidegger ignora al buscar siempre algo que se oculta tras los objetos [1].
* **Valoración de lo inmediato:** El texto señala que Heidegger, en su búsqueda del ser, descuidó elementos fundamentales de la realidad como el cielo, los mares o las montañas [1]. Para el autor, centrarse en el ser es una **"recaída en el amor nihilista"**, mientras que valorar las montañas es una forma de evitar ese desprecio por la existencia física y los objetos del "más acá" [1].

En resumen, el autor prefiere las montañas y los mares porque son una manifestación de la **realidad inmediata**, mientras que el "ser" es visto como una construcción intelectual que nos aleja del mundo real para perseguir una [quimera] o una entidad inalcanzable [1].

El intelecto es descrito como **"torpe y cosificador"** porque, según la visión de Heidegger presentada en el texto, su naturaleza le impide captar la verdadera esencia del **ser**.

Esta descripción se fundamenta en los siguientes puntos:

* **Incapacidad de captura:** El intelecto intenta "atrapar" o definir realidades, pero el ser es definido como algo **"elusivo, inasible e inefable"** [1]. Debido a esta naturaleza esquiva, el intelecto resulta "torpe" al tratar de alcanzar algo que está **"totalmente fuera de nuestro alcance"** [1].
* **Tendencia a crear objetos:** El término **"cosificador"** *sugiere* que el intelecto humano tiende a transformar todo lo que percibe en "cosas" u objetos concretos [1]. Sin embargo, el autor señala que el ser *no es* un objeto, sino un **"más allá"** que se oculta precisamente a través de los **"objetos del más acá"** [1].
* **Limitación frente a la elevación del ser:** Heidegger elevó el "concepto" del ser a un plano tan alto —por encima de la tradición de Parménides y Aristóteles— que las herramientas intelectuales ordinarias resultan insuficientes y rudimentarias para aproximarse a él [1].

En resumen, el intelecto es "torpe" por su impotencia ante lo inefable, y "cosificador" porque su función habitual de identificar objetos le impide ver aquello que se esconde detrás de ellos [detrás de los objetos] [1].

Se dice que el ser es **inefable** porque, dentro de la perspectiva de Heidegger, posee una naturaleza que **no puede ser capturada ni expresada por el lenguaje o el pensamiento humano tradicional** [1].

Según las fuentes, esta inefabilidad se debe a los siguientes motivos:

* **Resistencia al intelecto:** Heidegger sostenía que el ser no se deja atrapar por lo que él llamaba nuestro **"torpe y cosificador intelecto"** [1]. Al ser una facultad que tiende a convertir todo en objetos o "cosas" concretas, el intelecto es incapaz de aprehender la esencia del ser, que es por definición **elusiva e inasible** [1].
* **Elevación extrema:** Heidegger posicionó al ser en un plano tan alto —incluso por encima de la tradición de filósofos como Parménides y Aristóteles— que quedó **"fuera totalmente de nuestro alcance"** [1]. Esta *distancia* lo convierte en algo que no se puede nombrar ni definir con precisión.

*   **Naturaleza de "más allá":** El ser es descrito como un **"más allá"** que se oculta a través de los objetos del mundo cotidiano (el "más acá") [1]. Al estar *siempre oculto tras lo tangible*, el ser permanece en una dimensión que escapa a la descripción directa.

Para el autor de la fuente, calificar al ser como inefable es parte de lo que considera una **"recaída en el amor nihilista"**, ya que al presentarlo como algo inalcanzable para el intelecto, se termina por preferir un "fantasma" [metafísico] o una "abstracción" antes que la realidad inmediata de las cosas [1].

En la crítica realizada por José Antonio López Reynoso, las **nubes, las montañas y los mares** actúan como *símbolos* de la **realidad tangible y concreta** (el "más acá") que Heidegger habría ignorado [y rebajado] en su búsqueda del ser [1].

Su papel en esta crítica se define por los siguientes puntos:

*   **Contraste con la abstracción:** Representan todo aquello que es **aprensible y real**, frente a la naturaleza "elusiva, inasible e inefable" que Heidegger atribuyó al ser [1]. Mientras que el ser es visto como un "fantasma" o una " abstracción" , las nubes y montañas son la *manifestación* de la existencia física inmediata [1].
*   **Crítica al descuido de lo real:** El autor señala que Heidegger, en su *obsesión* por el ser, descuidó [y devaluó] lo cotidiano y lo presente. La frase "nunca el cielo, nunca las nubes, nunca las montañas; siempre el ser" resalta que la filosofía heideggeriana prefirió un "concepto" metafísico elevado por *encima* de la **naturaleza misma** [1].
*   **Vehículos del ocultamiento:** En la visión de Heidegger criticada por el autor, estos elementos (los "objetos del más acá") son simplemente el medio a través del cual el ser, o el **"más allá"**, se oculta [1]. El autor utiliza estos ejemplos para mostrar cómo la metafísica tradicional y la de Heidegger *restan* valor a lo que vemos para dárselo a algo que supuestamente está detrás de ello [1].
*   **Evidencia de nihilismo:** El hecho de que Heidegger prefiriera el "más allá" del ser *antes que la belleza o la realidad* de las nubes y las montañas es lo que permite al autor calificar su postura como **nihilismo** [1]. Desde esta perspectiva, ignorar lo real en favor de lo inefable es una forma de "amor enfermizo y decadente al más allá" [1].